

Lars Schoultz, *Beneath The United States. A History of U. S. Policy Toward Latin America*, Cambridge, Massachusetts, Londres, Harvard University Press, 1998, 476 p.

Mauricio Tenorio

“Lo que no ha cambiado en casi 200 años de la política de Washington hacia América Latina –afirma Lars Schoultz– no es el comportamiento de Estados Unidos, sino su motivación”. La política estadounidense ha respondido a intereses definidos como nacionales; detrás de esos intereses, añade el autor, existe “una creencia permanente en que los latinoamericanos constituyen una rama inferior de la especie humana” (pp. xiv-xv). Desde la Doctrina Monroe hasta la Guerra Fría, propone *Beneath the United States*, ésta ha sido la racionalidad insuperable de la política exterior de Estados Unidos hacia América Latina. De hecho, yo agregaría, esta misma racionalidad incluso explica el motivo para seguir utilizando la sentencia “América Latina”. Sin esta justificación, lo latino de América se nos desvanecería de las manos. Sin la historia que cuenta Schoultz, creeríamos que un T. D.

Roosevelt es la excepción y no “el patriarca del *modus operandi* estadounidense en la América Latina”.

El libro resulta tan interesante como sencillo es este argumento; tan importante como trágico y controvertido es el hecho de un componente histórico-racial-cultural en toda la noción de “lo exterior” a las naciones-estados. Tan convincente es el libro de Schoultz como cierta es la historia de estereotipos, de la cual no tenemos ni 30 años de haber salido, al menos retóricamente. Hasta bien entrada la década de 1960 se podía argumentar a pecho abierto y belicosamente la superioridad cultural y racial estadounidense; el ecumenismo cultural es más joven, mucho más, de lo que imaginamos en esta era “multicultural” y pacifista.

Por tanto, y por sofisticado que sea el edificio teórico llamado *International Relations*, por muy realista, racional o idealista, por muy Wilson o muy Kissinger; por muy siglo XIX o

muy siglo XXI; por muy nacionalistas o globalistas que creamos ser, ¿cómo modelar una variable histórico-racial-cultural?; ¿cómo interpretar que entre la Doctrina Monroe (1823), la guerra contra México (1845), la guerra contra España (1898), la independencia de Panamá (1904) o el escándalo de Noriega en la década de 1990, corre una superioridad racial, cultural, institucional, militar o total? *Beneath the United States* proporciona la suspicacia necesaria para sospechar de los modelos, y las pruebas empíricas para entender lo insuperable de los prejuicios modernos, acaso la única jaula de hierro aún sin violar.

Schoultz recorre la historia de *circa* 1820 a los últimos años de la Guerra Fría. De hecho, nada hay en *Beneath the United States* que no sea anecdótico de la historia del imperialismo norteamericano o del historial de la infamia según aparece en las historias nacionalistas de los países de la región "latinoamericana". Lo novedoso radica en el uso exhaustivo de documentos reveladores no de acciones desconocidas, sino de justificaciones prístinas. En la articulación de motivaciones es donde la historia se vuelve fascinante. Así, cartas oficiales y personales de los personajes clave (ministros, embajadores, militares, soldados, empresarios), arengas, despachos confidenciales y prensa de aquí y de allá dan una visión bastante completa de los motivos de la actuación de Estados Unidos en América Latina. El resultado es un mosaico contradictorio de opiniones e intereses dentro de Estados Unidos, cuyo

único verdadero consenso está fincado en la creencia irrefutable de una superioridad racial-cultural-histórica frente a la frontera hispano-lusitana. De esta manera, la opinión, por ejemplo, de la aristocracia sureña de la década de 1849 ("Mexico is to us forbidden fruit; the penalty of eating it would be to subject our institutions [*i.e.*, slavery] to political death", John Calhoun, 1847) aparece en línea directa de continuidad con las opiniones de J. Kilpatrick, Howard Wiarda e incluso Richard Morse.

El libro de Schoultz, junto con *Race and Manifest Destiny: The Origins of American Racial Anglo-Saxonism*, de Reginald Horsman (publicado en 1981; existe traducción castellana del Fondo de Cultura Económica), que fuera inmerecidamente desoído, constituye el trabajo más completo sobre la matriz racial y cultural que determina la actuación oficial de Estados Unidos en la región; matriz que reina lo mismo en la política imperial estadounidense hacia el Caribe en la década de 1900, que en las rutinas "diplomáticas" de los oficiales estadounidenses que actúan hoy a todo lo largo del continente. Hace no mucho tiempo, el Senado brasileño estuvo a punto de desinvitar al presidente William Clinton a hablar ante la cámara, si el servicio secreto estadounidense insistía en catear e investigar los antecedentes de los representantes brasileños. Vista después de leer *Beneath the United States*, esta pretensión estadounidense, en plena Posguerra Fría, aparece como *business as usual* para el gobierno de Estados Unidos: *After all, those are merely the tropics.*